

Dr. David Bauer, Estudio Bíblico Inductivo, Conferencia 25, Santiago 3:13-18

© 2024 David Bauer y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David Bower y su enseñanza sobre el Estudio Bíblico Inductivo. Esta es la sesión 25, Santiago 3:13-18.

Como mencionamos, podría decirse que en el centro de este segmento, 3:1 a 4:12, está 3:13 a 18, la discusión del contraste entre la sabiduría celestial y la sabiduría de abajo.

Y entonces, lo que realmente tenemos aquí es contrastar las exhortaciones en los versículos 13 al 14 con el fundamento de esas exhortaciones en los versículos 15 al 18. Y de hecho, notarás que esto está estructurado según el quiasma. Entonces, comienza con el, en la exhortación, comienza con un positivo, el que entre vosotros es sabio y entendido, que por su buena vida muestre sus obras, las obras de sabiduría, sus obras en la mansedumbre de la sabiduría.

Pero, por el contrario, si tenéis celos amargos y ambiciones egoístas, no seáis arrogantes y os jactéis, no seáis, no seáis, no os jactéis, y seáis falsos a la verdad. Y luego, cuando se trata de la fundamentación, como veremos, él comienza la fundamentación describiendo esta sabiduría negativa desde abajo que implica celos amargos y ambiciones egoístas. Y luego, finalmente, volveremos a lo positivo al describir la sabiduría que viene de arriba, este ABBA.

Y nuevamente quiere inculcar la sabiduría de lo alto. Y es por eso que comienza y termina con eso. Eso es algo importante.

Y luego, a modo de contraste, y de forma bastante subordinada, habla de la sabiduría que viene de abajo. Pero claro, además del uso de la lengua, otra característica de la enseñanza es la sabiduría. La lengua es un instrumento formal de enseñanza.

La sabiduría involucra el contenido material de la enseñanza. Entonces, nuevamente, aunque tiene otros asuntos en mente, mucho más generales que la enseñanza, esta noción de enseñanza, que fue introducida en la Exhortación 3.1, continúa ahí y se cierne sobre lo que dice en todo este segmento. Aparentemente, algunos maestros, y tal vez también otros en la iglesia, afirmaban, o al menos Santiago pensó que podrían inclinarse a afirmar, ser sabios y comprensivos.

¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Esto, por supuesto, implicaría jactancia, una jactancia que estaba relacionada con los celos y la ambición egoísta. Realmente, esa es la expresión de los celos y la ambición egoísta, lo que a su vez resultó en desorden, caos y toda clase de males. Ahora, irónicamente, en el mismo proceso de afirmar ser sabios, demostraron que no entendían el verdadero carácter de la sabiduría, que es la mansedumbre.

¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Por su buena vida, muestre sus obras en la mansedumbre de la sabiduría. Pero si tenéis celos amargos y ambiciones egoístas en vuestro corazón, no os jactéis ni seáis falsos a la verdad. Por supuesto, la sabiduría tiene que ver con conocer la verdad y actuar en consecuencia.

Esto indica el hecho de que esa sabiduría no es sabiduría en absoluto. No pertenece a la verdad sino a la falsedad. Ahora, por supuesto, hay ciertos puntos principales que se plantean aquí con respecto a la sabiduría que viene de arriba y la sabiduría que viene de abajo.

Lo primero que podemos notar es que la sabiduría que viene de arriba está activa. Implica obras, mientras que la sabiduría que viene de abajo es meramente verbal. Este es, como digo, el primer contraste que desarrolla aquí.

La sabiduría de arriba y la sabiduría de abajo, la verdadera sabiduría frente a una especie de sabiduría falsa. De hecho, aquí incluso habla de falsedad a este respecto. Pero la primera diferencia es que la sabiduría que viene de arriba está activa.

Se trata de obras, dice, mientras que lo que viene de abajo es meramente palabra. Así como la fe sin obras está muerta, así la sabiduría sin obras está muerta. Entonces, dice aquí en el versículo 13, por su buena vida, muestre sus obras en mansedumbre de sabiduría.

Esta es una alusión clara e implica una conexión clara con 2.18. Pero alguien dirá: vosotros tenéis fe, y yo tengo obras; muéstrame tu fe sin tus obras, y yo, por mis obras, te mostraré mi fe. Así como la pretensión de fe sin obras indica una fe no auténtica, la pretensión de sabiduría sin obras indica una sabiduría no auténtica. Desmiente cualquier pretensión de sabiduría auténtica.

Una vez más, el contraste se da entre el habla sola y la acción. Y, dicho sea de paso, este mero discurso aquí realmente implica una jactancia vacía. No te jactes ni seas mentiroso; fiel a la verdad.

Ahora bien, más allá de eso, la sabiduría que es de lo alto se caracteriza por la mansedumbre. Es mansa, prauteti, más bien frente a la sabiduría que viene de abajo, que se caracteriza por el orgullo, por la jactancia egocéntrica. Por su buena vida, dice, que muestre sus obras en la mansedumbre de la sabiduría.

Pero si tenéis celos amargos y ambiciones egoístas en vuestro corazón, no os jactéis ni seáis falsos a la verdad. La verdadera sabiduría implica mostrar obras con mansedumbre, prauteti. Ahora bien, aquí la mansedumbre realmente es importante para precisar, por supuesto, términos clave.

La mansedumbre tiene que ver, ante todo, con la actitud hacia uno mismo. La mansedumbre en la tradición bíblica implica una percepción verdadera y precisa de uno mismo, especialmente en lo que respecta a las limitaciones. Limitaciones tanto en relación con Dios como con otras personas.

Implica, en realidad, una negativa a presentar las propias exigencias frente al reconocimiento de la trascendencia y ultimidad de Dios y la adecuación única de Dios. Negarse a presentar sus propios reclamos, a establecer o promover su reputación, a hacerse un nombre, a jactarse o a captar u obtener algo para uno mismo. Obtener, captar.

Se opone a la independencia y la autosuficiencia. Va a retomar esto, realmente, en el capítulo 4, versículo 7. Someteos, pues, a Dios, como él dice allí. Y nuevamente, en el versículo 10, humillaos delante del Señor, y él os exaltará.

Pero también una percepción verdadera y precisa de uno mismo, no sólo en términos de negativa a presentar las propias afirmaciones sino también; la mansedumbre tiene significado en términos de una percepción verdadera y precisa de uno mismo en relación con Dios. En términos de relación con Dios o hacia Dios, se manifiesta en la sumisión a Dios y la confianza en Dios. Nuevamente, como mencionamos, frente a una especie de independencia o autosuficiencia.

Ahora, una razón por la que menciono este respecto hace apenas un momento, capítulo 4, versículos 7 al 10, es por la creencia de que lo que él dice aquí con respecto a la sabiduría de lo alto en 3.13 al 18, él sigue adelante y lo particulariza en versículos, en el capítulo 4, versículos, especialmente los versículos 7 al 10. De modo que aquí la mansedumbre, la mansedumbre de la sabiduría, se expresa en términos de sumisión hacia Dios, sumisión humilde hacia Dios y confianza humilde en Dios, un rechazo de la independencia y de autosuficiencia. Pero también hacia los demás, es decir, una percepción verdadera y precisa de uno mismo, especialmente de sus limitaciones hacia los demás, de modo que conduzca a la pacificación y la gentileza frente a una asertividad violenta y dura.

Entonces, realmente, creo que la sabiduría de abajo se particulariza en 4.1 a 5. ¿Qué causa las guerras? ¿Qué causa las peleas entre ustedes? ¿No son vuestras pasiones las que están en guerra en vuestros miembros? Deseas y no tienes, por eso matas. Codicias y no puedes obtener, por eso luchas y haces la guerra. Una vez más, este asunto de la mansedumbre implica un repudio a aferrarnos a nosotros mismos.

Codicias y no puedes obtener, por eso luchas y haces la guerra. No tienes, porque no pides. Pides y no recibes porque pides mal para gastarlo en tus pasiones, este tipo de cosas.

Realmente, la mansedumbre implica tomar a los demás más en serio que a nosotros mismos. Ahora, por cierto, introduce nuevamente aquí el concepto de lengua, dice, habla de la sabiduría desde abajo expresada en términos de alarde vacío. Por lo tanto, se trata no sólo de una cuestión de mera expresión, sino también de una cuestión de expresión impropia.

Este es uno de los pecados de la lengua. Ahora, este orgullo de alardear, en realidad, lo describirá aquí y aquí podemos pasar a la siguiente diapositiva. Tienes el fundamento de estas exhortaciones, de modo que él habla del carácter de la sabiduría terrenal, y luego, a modo de contraste, eso está en 15 y 16, y luego a modo de contraste en los versículos 17 al 18, el carácter de la sabiduría celestial. .

Pero dice respecto al carácter de la sabiduría terrenal en 15 y 16, lo cual, por supuesto, luego corroborará que no es de arriba. No es divino; más bien, es terrenal, no espiritual e incluso demoníaco. Entonces, dice aquí, en primer lugar, habla de que se caracteriza por los celos. Versículo 14, realmente encuentras esto ya en el versículo 14, pero si tienes celos amargos y ambiciones egoístas en tu corazón, no te jactes ni seas falso a la verdad.

Esta sabiduría no es la que desciende de lo alto, sino que es terrenal, no espiritual y diabólica. Porque donde existen los celos y la ambición egoísta, la recurrencia de los celos y la ambición egoísta está conectada, en realidad, con este testimonio desde abajo. Porque donde existen celos y ambiciones egoístas, habrá desorden en toda práctica vil.

Ahora bien, la palabra celos, por supuesto, es celos. Realmente, nuestra palabra celos o celos es más una transliteración que una traducción del griego zelos, que es la palabra aquí para celos. Zelos realmente tiene que ver con el celo, y los celos implican celo egocéntrico, celo por uno mismo, preocupación por uno mismo y las prerrogativas del yo.

Las cuestiones que dividen cuando se trata de cuestiones de celos, celo, las cuestiones que dividen están relacionadas con las personalidades. De hecho, la razón por la que se dividen es que están vinculados a personalidades. Implica, por tanto, necesariamente rivalidad, celo por las preocupaciones y los intereses del yo.

Ahora, seguiré adelante y desarrollaré esto, especialmente en lo que respecta a su expresión en las relaciones comunitarias en 4.1 a 4. Pero esto, por supuesto, implica una ironía porque este tipo de celos implica un celo por promover los intereses del

yo mientras todo el tiempo afirmando que esta es una sabiduría divina trascendente. Además, implica ambición egoísta, eritheia, que implica realmente adquisición para uno mismo. Pasa del celo por uno mismo a la adquisición de uno mismo, impulsado por el deseo de salir adelante, tanto en términos de reputación o estatus como en términos de posesiones.

Y nuevamente, traerá cambios en ambos, especialmente en las posesiones, ya sabes, donde vincula esta ambición egoísta con la codicia en 4:1 al 4. Pero fíjate, dice, si tienes celos y ambición egoísta en tu vida. corazones, este es un problema radical. Es un problema del corazón que tiene que ver, por supuesto, porque él habla en términos del corazón, tiene que ver, por supuesto, con el asiento de la voluntad, del pensamiento y de las emociones. Es un problema radical y profundamente arraigado que necesita una solución radical.

En última instancia, el problema no está en la lengua. Como ha estado comentando en 3.1 a 12, el problema en última instancia no está en la lengua. Es con el corazón.

Tal situación exige arrepentimiento, capítulo 4, versículos 7 al 10. La sabiduría, entonces, es una cuestión de voluntad esencial. No es puramente una cuestión de hecho; en cierto modo, ni siquiera es esencialmente una cuestión de tipo cognitivo.

Ciertamente no es una cuestión exclusivamente cognitiva, pero tiene que ver, en realidad, con el pensamiento, las emociones y la voluntad, todos unidos, ese complejo que en la antropología bíblica se llama corazón. La sabiduría es una cuestión, especialmente tal como se presenta aquí en este pasaje, es una cuestión de voluntad esencial. Se exige un cambio de carácter, un cambio de voluntad.

Y entonces, aquí tienes la exhortación: deja de jactarte, deja de afirmar que estás inspirado por la sabiduría de Dios. Ahora bien, también describe esta sabiduría de abajo como terrenal, frente a la sabiduría propia que desciende de arriba, que es celestial. Dice que esta sabiduría no es la que desciende de lo alto, sino la terrenal.

Ahora bien, parte de lo que implica afirmar ser sabio, al menos en los círculos en los que circulaba James, era la afirmación de tener sabiduría divina trascendente. En otras palabras, la comunidad cristiana en la que viaja y trabaja Santiago realmente entiende la sabiduría como una realidad divina, una realidad trascendente. Y esta jactancia realmente implicaba jactarse de una sabiduría que era una realidad divina o trascendente pero que no tenía ninguna de las características divinas.

Ninguna de las características de la trascendencia. No desciende de arriba, como al menos implícitamente se afirmaba, sino que es terrenal. Santiago indica que de ninguna manera proviene de Dios. Esta clase de sabiduría de ninguna manera proviene de Dios.

Es una mera copia de la verdadera sabiduría celestial y, además, una copia pobre. Uno que malinterpreta totalmente la verdadera esencia de la sabiduría, un intento grotesco de copiar la sabiduría que viene de Dios y, dice, más allá de eso, no es espiritual. Psique, no espiritual versus espiritual.

Es decir, y aunque aquí se usa la s minúscula, y eso probablemente sea correcto, en el contexto del cristianismo primitivo y en el Nuevo Testamento, cuando tienes este tipo de lenguaje que es, digamos, no espiritual, realmente conlleva la idea de que, en este caso, como digo, la palabra es psukike, que no es del Espíritu Santo. La razón por la que esta sabiduría es tan grotesca es que surge de los humanos, con énfasis en la caída y la inutilidad de los humanos. Nuevamente, 3:2, porque todos tropezamos mucho.

Intenta alcanzar esta sabiduría sobre la base del poder humano. Mencioné a Paul Rees hace apenas unos momentos. Esto es lo que Paul Rees dice aquí sobre esta palabra no espiritual, describiendo la sabiduría que no viene de arriba, sino de abajo.

Dice que lo expresa de esta manera: estás siendo gobernado por los procesos psíquicos del hombre inconverso, los impulsos más o menos refinados del instinto, y no por la mente y el espíritu de Cristo. Estás siendo gobernado por lo psíquico, psukikos, esa es la palabra de donde tomamos nuestra palabra inglesa, psíquico, estás siendo gobernado por los procesos psíquicos del hombre inconverso, los impulsos más o menos refinados del instinto, y no por la mente. y espíritu de Cristo. Pero luego sigue adelante y dice, finalmente, y dice aquí, y este es, creo, el clímax de esta lista, es positivamente demoníaco.

Esa es una palabra que él emplea aquí en el versículo 15. Es diabólica, versículo 16. En realidad, debería decir el versículo 15, al final del versículo 15.

En otras palabras, como dijo, hay con respecto a la lengua, así también dice con respecto a este tipo de sabiduría, es trascendente. En él actúa el insidioso poder personal de las tinieblas. Ahora bien, Santiago no pudo hacer nada más de lo que ha hecho para indicar la fuerza destructiva de una vida y de una lengua motivada por intereses egoístas.

El efecto de esto lo expone en el versículo 16. Porque donde existen los celos y la ambición egoísta, habrá desorden, y nótese generalización, toda práctica vil. Desorden y toda práctica vil.

Nuevamente usa aquí el sustantivo akatastasia, caos. Esto supone que Dios es un Dios de orden y un Dios de justicia. Todo lo que tenga este tipo de consecuencias debe ser demoníaco.

Y nuevamente, en lo que respecta a Santiago, el bien, y la bondad de Dios, se caracteriza por la sencillez, la integridad y la coherencia. Lo contrario entonces de la bondad de Dios, el carácter esencial del mal es el desorden, es el caos. Habría desorden, tanto comunitario como personal, no habría paz y habría toda práctica vil.

Ahora, esta es una razón, el hecho de que él describe esta sabiduría desde abajo de esta manera, cada práctica vil, es una razón por la que creo que aquí del 3:13 al 16, hasta el 17, debería decir, del 3:13 al 18. , debería decir, es general y luego se particulariza y también es la causa de las prácticas viles específicas que describe en 3:1 al 12, y seguirá discutiendo en 4:1 al 6, y también en 4:11 y 12. Pero la sabiduría auténtica implica, y esto él, por supuesto, continúa describiéndolo en los versículos 17 y 18, la sabiduría de lo alto es primero pura, muy interesante, primero pura, luego pacífica, gentil, abierta a razón, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni falta de sinceridad, y luego también habla, se mueve, como lo hizo con respecto a su descripción de la sabiduría de abajo, también ahora de manera paralela a como lo hace, que ver con la sabiduría, su descripción de la sabiduría de lo alto, pasa de hablar de características al efecto, lejos y en contraposición al desorden de toda práctica vil, dice en el versículo 18, respecto de la sabiduría que es de arriba. arriba, y la cosecha de justicia se siembra en paz por los que hacen la paz. La principal característica de esta sabiduría que viene de lo alto es la pureza.

Quiere dejar esto muy claro y no se contenta con sugerir que la pureza está en el centro simplemente por orden de prioridad. De hecho, dice explícitamente: primero puro. Todo lo demás brota de éste y son detalles de pureza. Ahora bien, cuando habla de ser puro, ¿qué es exactamente lo que tiene en mente cuando dice que esto es puro? Bueno, en primer lugar, en contexto parece sugerir que tiene en mente la pureza de motivo.

Digo esto porque la pureza de este tipo de sabiduría que viene de arriba refleja el carácter puro de Dios, como Santiago describe a Dios como puro en otras partes del libro. Se describe a Dios como alguien que tiene pureza de motivo. En 1:5, por ejemplo, pida a Dios que da a todos generosamente y sin reproche, y le será dado.

Y nuevamente en 1:17, toda buena dote y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en quien no hay variación ni sombra debida al cambio. Como Dios se entrega enteramente a nosotros, es puro en ese sentido. Nos entregamos enteramente a él y a los demás.

Esta sabiduría de lo alto es pura en nosotros en ese sentido. Como la pureza, en el caso de Dios, implica que Dios se dé e incluso se entregue enteramente a nosotros, nosotros damos. Nos entregamos enteramente a él y a los demás.

Esto implica realmente el deseo de seguir la voluntad de Dios sin mezclar ningún otro deseo. Ahora es entonces, dice, pacífico. Claramente, esto implica contexto porque

seguiremos adelante y desarrollaremos esto, especialmente en el versículo 18, que implica en contexto hacer cosas que promuevan la paz y la reconciliación.

Ahora, la palabra paz en la Biblia es muy interesante. Por supuesto, en el Antiguo Testamento la palabra es shalom. Nuevo Testamento, eirene.

Pero el uso de eirene en el Nuevo Testamento está muy influenciado por el uso de shalom en el Antiguo Testamento, que se tradujo eirene en la Septuaginta. En realidad, como se suele señalar, tiene que ver con algo más que la concordia interpersonal. Tiene que ver con el bienestar integral.

Pero se me ocurrió eso y realmente tiene ambos significados. Tiene que ver con el bienestar integral, pero más específicamente, muy a menudo, más específicamente con la concordia interpersonal. Creo que es muy posible que la noción de shalom, que tenía que ver, inicialmente tuviera que ver con la concordia interpersonal, y luego pasó a referirse al bienestar holístico.

Si ese es de hecho el caso, refleja una suposición profundamente arraigada en la mente hebrea, y es que el bienestar o la falta de bienestar se experimenta principalmente de forma relacional. Que la esencia del bienestar, o al menos la esencia del bienestar en general, es la paz. Es decir, concordia interpersonal.

El bienestar interpersonal se encuentra en el centro del bienestar holístico. Y, realmente, ese tipo de doble sentido de paz a menudo se manifiesta cuando aparece esta palabra en el Nuevo Testamento, y creo que eso es lo que tenemos aquí. En contexto, claramente lo ha hecho porque va a seguir adelante y desarrollar esto en términos de su opuesto, es decir, guerras y peleas dentro de la comunidad en :.1 al 6. Entonces, ciertamente tiene en mente aquí, o en lo menos probable es que tenga en mente la paz o la pacificación en términos de concordia interpersonal.

Pero hay razones para creer que también se refiere al bienestar integral, incluida, por cierto, la paz interior. Note que él habla del camino de la locura en contraposición al camino de la sabiduría en el resto del libro de Santiago. Santiago hablará de ello en términos de disputas, un hombre dividido, una persona dividida, una persona de doble ánimo.

Por supuesto, ya lo hizo en 1.6, en realidad en 1.7. Porque no debe suponer esa persona que un hombre de doble ánimo, inestable en todos sus caminos, recibirá algo del Señor. Y lo traerá de nuevo a relucir a través de la misma palabra en el versículo 8 del capítulo 4. Limpiad vuestras manos, pecadores, y purificad vuestros corazones, gente de doble ánimo, para que la paz implique también una especie de paz dentro de nosotros mismos sobre contra un tipo de existencia, la existencia personal, que implica una especie de guerra civil dentro de nosotros mismos. Ahora, sigue adelante y dice que este tipo de sabiduría también es gentil, lo que, por

supuesto, nuevamente refuerza la idea de que al menos parte de lo que implica la paz es concordia entre personas, gentiles, epieikes, sensibles a las necesidades, los sentimientos y las emociones de los demás, sensible, activamente sensible a las necesidades, sentimientos y emociones de los demás, no combativo, frente a la ira, la combatividad, una especie de propensión a atacar bajo provocación.

Y lleva, continúa con las características de esta sabiduría que viene de arriba al referirse a ella como de mente abierta. Él traduce esto como abierto a la razón, eupeithes. Literalmente, esto significa creer bien o creer bien.

Es decir, fácilmente persuadible o confiado. Ahora, creo que está bastante claro, tanto en base al contexto más amplio del libro como en base al Nuevo Testamento como un testimonio bíblico completo, que cuando habla, usa eupeithes en términos de creer bien o creer bien, fácilmente persuadido. , confiado, no tiene en mente el sentimiento de credulidad o de asentimiento descuidado. De hecho, realmente toda la epístola de Santiago es un argumento en contra de creer cosas que no son así y abrazar la realidad, lo que implica tener mucho cuidado en evaluar la realidad y confiar sólo en aquellas cosas que merecen nuestra confianza.

Por lo tanto, no en el sentido de credulidad o asentimiento descuidado, para quienes las cuestiones no son importantes. Pero se trata de una persona que escucha lo que se dice. Nuevamente, volviendo atrás, interpretando esto a la luz del contexto más amplio del libro, volviendo al 119, que cada persona se dé prisa en escuchar.

Aquel que escucha lo que se dice, asumiendo el valor de la perspectiva del otro, de quien habla, y que extrae de ello conclusiones justas y razonables. Ahora, James está sugiriendo aquí que el irracionalismo y la mentalidad cerrada, una actitud que dice, ya tengo una decisión. No me confundas con los hechos. El irracionalismo y la estrechez de miras son el resultado de la ambición egoísta y de los celos, de una especie de egocentrismo.

Ya tengo una decisión. He llegado a conclusiones convenientes. No me confundas con los hechos.

Yo sé mejor. No necesito escuchar lo que tienes que decir. Y ciertamente no necesito tomarme en serio lo que tienes que decir.

Ahora, continúa describiéndola también como llena de misericordia y de buenos frutos. Ahora, por supuesto, cuando James habla de misericordia, queda claro, especialmente en el capítulo dos, que no está pensando en sentimientos agradables y cálidos hacia las personas. La misericordia no se entiende principalmente en términos de sentimiento sino en términos de acción.

Actos de misericordia, el tipo de cosas que describió en 2:14 al 16, llenos de misericordia y buenos frutos, misericordia práctica, preocupación práctica por los pobres y los que sufren, frente al acaparamiento y sin incertidumbre. Al menos así lo traduce el RSV. Sin incertidumbre, la palabra aquí es en realidad *adiakritos*, sin dudar.

De hecho, se usó una forma de esa palabra en 1:6, pero que pida con fe y sin dudar. Y de hecho, se usó otra forma de esta palabra en 2:4. ¿No habéis hecho distinciones entre vosotros y os habéis convertido en jueces con malos pensamientos? Haced distinciones entre vosotros. De modo que anteriormente en el libro, una forma de esta palabra se usa para referirse a la duda y se usa para referirse a la parcialidad.

Es por eso que algunos instan a que una mejor manera de traducir esta palabra aquí sea imparcial, y algunas traducciones así lo hacen. Entonces, en términos de contexto, puede parecer que está sugiriendo una especie de fe verdadera, una especie de fe verdadera que se expresa tratando a todas las personas por igual sin tener en cuenta su posición, estatus, riqueza o falta de ella. Un tipo de fe que se expresa tratando a todas las personas con igual imparcialidad, especialmente negándose a despreciar o humillar a los pobres.

Y sin hipocresía, sin falta de sinceridad o, sí, sin incertidumbre ni falta de sinceridad, sin hipocresía, sin hipocresía, sincero, que no finge ni halaga para ganarse la aprobación de los demás. Una vez más, captas este importante énfasis jacobiano y jamesiano en lo holístico para que no te presentes diferente de lo que eres. Eso sería una manifestación de una persona dividida, no entera, no coherente.

Pero aquí introduce un tipo de coherencia que realmente no enfatiza en otros lugares, pero que aparentemente es significativo para él porque la menciona aquí, y es que no debería haber división entre quiénes somos y el yo que presentamos públicamente a otros. No hay ninguna pretensión ni hacia Dios ni hacia los demás. Y así, continúa diciendo, y la cosecha de justicia se siembra en paz.

Aquí, por supuesto, está el efecto. La cosecha de justicia, esta retoma, por cierto, este negocio de fecundidad que antes mencionaba, llena de misericordia y de buenos frutos, y además se siembra en paz. Y, por supuesto, aquí retoma esta noción de pacificación, es primero puro y luego pacífico.

La cosecha de justicia la siembran en paz los que hacen la paz. La paz y la armonía, entonces, son el efecto, no el desorden, ya sea internamente o dentro de la comunidad en relación con los demás, no la destrucción, sino la plenitud. Una vez más, esta noción de paz es bienestar holístico, no destrucción, sino plenitud, salud y cosas por el estilo.

Realmente hay una especie de exhortación implícita en el versículo 18, y es que viene como viene justo después de esta lista de características de la sabiduría que es de

arriba, hablando de ella ahora en términos de sus efectos, el efecto de este tipo de sabiduría, en realidad está sugiriendo que todas estas cosas de las que ha hablado, cosas como la gentileza, la apertura a la razón, la misericordia, la producción de buenos frutos, la no incertidumbre, la falta de sinceridad, que todas ellas, si realmente son parte de verdadera sabiduría, deben realizarse en el contexto de la promoción de la paz en la comunidad. Deben realizarse de tal manera que promuevan la paz. Algunas de estas acciones, algunas de estas características de la sabiduría de lo alto podrían realizarse de tal manera que producirían exactamente el efecto contrario.

Por ejemplo, con respecto a la mansedumbre, si se abstraiera la mansedumbre y la mansedumbre absolutizada y no se considerara la mansedumbre como una de las características de esta sabiduría de lo alto en términos de su expresión, de su efecto, como se describe aquí en el versículo 18, se podría pensar en gentileza o podría expresar gentileza en términos de la negativa a confrontar a las personas en su pecado. Recuerde, Santiago termina su libro diciendo que si alguno entre ustedes se desvía de la verdad y alguien lo trae de vuelta, lo que necesariamente en la práctica implicaría alguna confrontación, hágale saber que el que haga volver a un pecador del aire de sus caminos, salvará su alma. de la muerte y cubrir multitud de pecados. O se podría entender la mentalidad abierta como estar abierto a todo lo que se presente sin discernimiento alguno.

Pero eso, por supuesto, sería destructivo para la comunidad. La integridad de la comunidad y la paz en la comunidad se logran mediante una preocupación por la verdad y por la doctrina correcta. Pero si uno tuviera una actitud de mentalidad abierta, de modo que cualquier opinión de que alguien fuera aceptado simplemente porque se sostenía, que la verdad, incluida la doctrina correcta, ya no era importante, eso en realidad introduciría división y destrucción en el mundo. comunidad.

Bueno, esto nos lleva entonces al punto del capítulo 4, donde, como dije, sí creo que él sigue adelante y particulariza, primero que nada, en 4:1 al 6, la sabiduría que es de abajo, donde describe guerras y contiendas entre vosotros y todos los demás que están allí. Y luego, por supuesto, en los versículos del 7 al 10, particulariza, a mi juicio, la sabiduría que viene de arriba. Y luego nuevamente en 4:11 al 12, vuelve a particularizar de otras maneras la sabiduría que viene de abajo que ha estado describiendo en 3:13 al 18.

En cualquier caso, éste es un lugar digno para hacer una pausa.

Este es el Dr. David Bower y su enseñanza sobre el Estudio Bíblico Inductivo. Esta es la sesión 25,
Santiago 3:13-18.